



TEMA DE LA AG

37ª ASAMBLEA GENERAL DE LA FUMEC 2022

Tema: “Gozosos en la esperanza” (Romanos 12:12)

Subtema: “La juventud, caminando juntos hacia la justicia y la paz.”

Frente a las pruebas y tribulaciones, nos volvemos a Dios, nuestra fuente de justicia, liberación y paz. Los humanos han atravesado desafíos y dificultades durante toda la historia y, tal como sucedió con aquellos que nos precedieron, ansiamos oír la buena noticia de un futuro esperanzador. Esta esperanza es el motor detrás del esfuerzo actual en la búsqueda de justicia, igualdad y paz, sellos distintivos de Dios aquí en la Tierra. Una esperanza que no está vacía de nuestra comprensión de las causas profundas de la pobreza, la fragmentación, la desunión, la violencia y la guerra. Una esperanza que se basa verdaderamente en acciones que resisten al *Imperio*, diciendo la verdad al poder y trabajando por la justicia, la igualdad y la paz en el mundo.

El tema habla fuertemente de la identidad de la FUMEC como un movimiento ecuménico compuesto por diversas tradiciones, antecedentes y contextos. Efesios 4:4 nos recuerda que la unidad en Jesucristo es nuestra esperanza en tiempos de desafíos y dificultades ya que hay “un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación.” Se nos llama a ser uno en nuestro espíritu, mente y acción en la construcción del Reino, a profetizar y proclamar la esperanza en la venida del Reino. Debemos ser LA esperanza en el mundo de hoy. Como jóvenes, la FUMEC ofrece el mensaje de esperanza en el contexto del sufrimiento del mundo de hoy. Es nuestra razón de ser.

El contexto en el que la FUMEC celebra su 37ª Asamblea General en Europa es significativo para examinar su nueva visión y misión. Vivimos en un mundo de mayor riesgo y vulnerabilidad para los jóvenes debido al desempleo, la pobreza, el hambre, la corrupción, la migración, la guerra, los conflictos, las amenazas a la



democracia y a los sistemas democráticos, la cooptación de medios y la mercantilización de la educación. El Informe Mundial de la Juventud 2018 de las Naciones Unidas afirma que hay 1.200 millones de jóvenes de 15 a 24 años, lo que representa el 16 % de la población mundial. Según el informe, hay un número inaceptablemente alto de jóvenes que están experimentando una educación deficiente y peores condiciones de desempleo, 71 millones están desempleados y 156 millones de jóvenes en países de bajos y medianos ingresos viven en la pobreza.

La tendencia general parece ser la de un mundo que niega toda posibilidad de un futuro. La injusticia económica que ocurre tanto entre como dentro de las mismas naciones ha dado paso a la injusticia ecológica. Es por esto que nuestra lucha a favor de la justicia social se entrelaza con la lucha por la justicia ecológica. El cambio del papel dominante de los humanos respecto de la naturaleza hacia una reconciliación con nuestras hermanas las criaturas es todo un desafío. En varias partes del mundo, tal desafío se materializa en jóvenes que reclaman su derecho a tener un futuro.

Un mundo menos habitable no hará más que intensificar la migración de los pueblos hacia otros países donde los migrantes, en lugar de ser bienvenidos y atendidos, se encontrarán con muestras de xenofobia y racismo, el crecimiento de los movimientos de extrema derecha y el auge de los partidos populistas. Algunas veces, dichas reacciones radicales se sustentan de fundamentalismo religiosos. Aunque suene irónico, una de las causas de la migración es el aumento del fundamentalismo en el país de origen del migrante que poco a poco empieza a expulsar a las minorías, a las mujeres y a los jóvenes.

La pandemia mundial por la que atravesamos los últimos dos años demostró que las fronteras cerradas entre los países no significan nada para la Creación, como así también el hecho de que el acceso a la salud no puede constituirse como un privilegio de los ricos sin que esto implique consecuencia alguna para todos. Por último, cuando Rusia invadió Ucrania en febrero de 2022, tuvimos la oportunidad de recordar uno de los elementos que más amenaza nuestro futuro: la destrucción nuclear mutua. Esta posibilidad tan abominable nunca dejó de existir desde la Segunda Guerra Mundial, pero luego de la caída del Muro de Berlín la mayoría de nosotros continuamos con nuestras vidas como si las armas nucleares no fueran una realidad. Si bien la destrucción atómica total sigue siendo una amenaza, la consecuencia actual de esta guerra se puede ver en el aumento de los costos de los alimentos y los recursos naturales a nivel mundial. En un mundo caracterizado por el aumento de la acumulación de la riqueza y la desigualdad, esta situación implica que millones de personas que ya eran pobres ahora se ven expuestas a mayores privaciones.



Tanto en Europa como en otras partes del mundo, este contexto nos llama al discernimiento y a la acción como comunidad ecuménica global. Nuestra Fe nos llama a formar parte de la tarea, a ser uno con nuestras iglesias y comunidades para dar la bienvenida a los extranjeros y brindar una hospitalidad radical a los migrantes, los refugiados y los marginados que buscan una nueva vida. Se nos llama a ser fuente de esperanza ya que nos regocijamos en la Esperanza que es Jesucristo.

Discursos principales y Panelistas:

Discurso principal – sábado 25 de junio 10.15 – 11.00 h CEST:

Rev. Dr. Rudelmar Bueno de Faria – Secretario General de la Alianza ACT

Panel Temático sobre el Contexto Mundial – sábado 25 de junio 16.30 – 18.30 h CEST

Testimonios de 30 minutos:

Panelistas

- Joy Eva Bohol - Directora ejecutiva del Programa de Juventud del Consejo Mundial de Iglesias.
- Dr. Azza Karam – Secretaria General de Religiones por la Paz - Colaboración interreligiosa.
- Rev. Chris Fergusson - Qonaquy – Ex Secretario General - Comunión Mundial de Iglesias Reformadas
- Moderadora - Participante: Necta Montes – Ex Secretaria General de la FUMEC.